



TORRE DE HÉRCULES

Leyenda de Hércules

De todas las leyendas que conocemos en torno a la Torre, ésta es la que ha tenido una mayor influencia, de hecho hoy todos conocemos a este legendario faro como Torre de Hércules aunque en sus orígenes este monumento no tuvo ninguna relación con este personaje clásico.

El autor de esta leyenda fue el rey Alfonso X el Sabio (1252-1284) quien en su *Estoria de Espanna* cuenta como el héroe Hércules construyó un enorme el faro para conmemorar su victoria sobre el gigante Gerión.

Retomando la tradición isidoriana, Alfonso X vinculó la figura de Hércules a España y más concretamente a la ciudad de A Coruña. Según la leyenda, el legendario héroe griego vino en busca del gigante Gerión que reinaba sobre las tierras comprendidas entre el Duero y el Tajo, con el fin de liberar al pueblo de su poder desmedido. El enfrentamiento entre ambos duró tres días con sus correspondientes noches, al cabo de las cuales Hércules venció al gigante, cortó su cabeza y la enterró junto al mar. Para conmemorar su victoria construyó sobre el túmulo una torre-faro y en las proximidades del mismo fundó una ciudad a la que le dio el nombre de Crunia, como recuerdo de la primera mujer que habitó este lugar y de la cual el héroe se enamoró.

Cuando Hércules se fue, Espán, su sobrino, fue nombrado señor de España y pobló villas y ciudades. Acabó de construir la Torre del Faro que comenzara su tío y como era un hombre sabio la dotó de un candil con un fuego que nunca se apagaba, además hizo un gran espejo por el que se veían venir las naves enemigas desde una gran distancia.

El relato de Alfonso X el Sabio influyó en obras posteriores como la *Crónica Abreviada* de Don Juan Manuel o la *Crónica General de Espanha* de 1344, en las que se fue completando el mito. El Licenciado Molina introduce esta leyenda en la *Descripción del Reino de Galicia* (1550), lo mismo que Florián Ocampo en la *Crónica General* (1544), en la que intenta separar la historia de la leyenda.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI se abrieron dos vías en la historiografía: una que defendía la veracidad de la fábula y otra que intentaba separar la leyenda de los hechos históricos. Entre los primeros autores podemos destacar a Baltasar Porreño, al cardenal Jerónimo del Hoyo, a Castellá Ferrer o a Rodrigo Mendes Silva, quienes serán seguidos por Pascasio de Seguí, J. Parsicio de Moraleja y Navarro o Juan Antonio de la Estrada, pertenecientes al siglo XVIII.

La segunda vía fue la seguida por Gaspar Barreiros, Juan de Mariana, fray Bernardo de Brito, fray Pedro de Santa María o ya en el siglo XVIII por Luis Moreri y el Padre Flórez, quienes no aceptaron la realidad de la leyenda.

Esta situación cambió a finales del siglo XVIII cuando José Cornide Saavedra publicó *Investigaciones sobre la fundación y fábrica de la Torre llamada de Hércules, situada a la entrada del puerto de La Coruña* porque a partir de entonces quedó establecida la diferencia entre el relato mitológico y la realidad histórica, de modo que la historiografía no volvió a mezclar ambos argumentos. Aun así, la influencia del mito ya había dejado su impronta en la iconografía de la Torre y su huella perduró hasta la actualidad.

En las representaciones más antiguas del monumento, leyenda y realidad se dan la mano para construir una imagen poética que se mantendrá sin grandes variaciones desde el siglo XVI hasta nuestros días. Obviamente, se trata de imágenes idealizadas que no albergan pretensiones de ser realistas, de manera que resulta difícil estudiar a partir de ellas el aspecto que presentaba la edificación en ese momento, pero son un testimonio vivo de la difusión de la leyenda por la ciudad.

Al menos desde finales del siglo XV la Torre de Hércules pasó a convertirse en la imagen de A Coruña, al tomarla el Ayuntamiento como tema para su escudo. A partir de entonces, ciudad y Torre fueron una misma realidad. Las primeras representaciones conocidas, en torno a 1448, son muy sumarias pero a lo largo del siglo XVI se formuló la estructura del escudo, de manera que a partir de las décadas centrales del quinientos todos los elementos claves para la interpretación de la leyenda de Hércules estuvieron presentes.